

El cristianismo tiene 2,000 años y parece no haber enraizado, parece que no lo hemos comprendido. ¿Será porque nuestro corazón y nuestra mente están lejos de las actitudes que Jesús propone para recibir su mensaje?

EVANGELIO

XXV SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

TEXTO DEL EVANGELIO

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 9, 30-37

Al salir de allí atravesaron la Galilea; Jesús no quería que nadie lo supiera, porque enseñaba y les decía: “El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; lo matarán y tres días después de su muerte, resucitará.” Pero los discípulos no comprendían esto y temían hacerle preguntas.

Llegaron a Cafarnaún y, una vez que estuvieron en la casa, les preguntó: “¿De qué hablaban en el camino?” Ellos callaban, porque habían estado discutiendo sobre quién era el más grande.

Entonces, sentándose, llamó a los Doce y les dijo: “El que quiere ser el primero, debe hacerse el último de todos y el servidor de todos.”

Después, tomando a un niño, lo puso en medio de ellos y, abrazándolo, les dijo: “El que recibe a uno de estos pequeños en mi Nombre, me recibe a mí, y el que me recibe, no es a mí al que recibe, sino a aquel que me ha enviado.”

Palabra del Señor.

¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿CUÁL ERA EL MENSAJE PARA LA PRIMERA COMUNIDAD CRISTIANA?

¿QUÉ ME DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿QUÉ MENSAJE TIENE PARA MÍ Y PARA LA COMUNIDAD?

¿CÓMO TRANSMITIRLO?

RE-ENCONTRANDO LO QUE VERDADERAMENTE VALE

¿Quieres poder? Búscalo en lo pequeño...

El cristianismo tiene 2,000 años y parece no haber enraizado, parece que no lo hemos comprendido. ¿Será porque nuestro corazón y nuestra mente están lejos de las actitudes que Jesús propone para recibir su mensaje?

El evangelio de este domingo (Marcos capítulo 9, versículos 30 al 37) nos ubica de regreso en tierra de Jesús, en Cafarnaúm, después de la excursión por tierras extranjeras. Y pone en labios de Jesús uno de los anuncios de su pasión y un discurso con **temas de gran interés** para los discípulos: la **búsqueda de poder**.

Sin duda que Marcos y los otros evangelistas muestran a Jesús como un personaje muy conocido y apreciado por la gente, con potencialidades incluso para ser rey pues tiene influencia sobre la gente y es capaz de realizar acciones extraordinarias.

Y la discusión de los discípulos empieza a versar sobre **el lugar que ellos podrían ocupar en “el reino de Jesús”**. A los discípulos y a nosotros hoy nos preocupa tener poder y ser el primero.

Pero Jesús pone muy en claro que sus planes y sus prioridades son muy diferentes. Y como ejemplo toma un niño, lo abraza y dice: **“El que recibe a uno de estos pequeños en mi Nombre, me recibe a mí, y el que me recibe, no es a mí al que recibe, sino a aquel que me ha enviado.”**

Jesús **invita a recibirlo a él como se recibe a un niño**. ¿Qué significa esto? **Recibir a un niño** puede tener muchos significados: en cualquier caso **nos cambia la vida**. Es entrar en contacto con la sencillez, con la inocencia, la fragilidad y con la pequeñez. Representa- y es- **la vida que llega** y que **hay que cuidar**; es tan delicada que si se le descuida, se acaba la vida, no solamente de una creatura, sino que se acaba el futuro de la vida e inclusive el futuro de la humanidad.

Los niños son muy poderosos. Recibir a un niño es aceptar que una pequeña creatura tiene el **poder de convertirse en el centro** de una familia. Y Jesús lo pone como ejemplo precisamente para recordar que un pequeño/a **es imagen de Dios mismo**. En este sentido “recibir a un niño” se convierte en la meta y un reto para cada uno de nosotros. Y es al mismo tiempo es una gran oportunidad para adquirir ese mismo poder que los niños tienen de revelar a Dios. El éxito y el fracaso del cristianismo dependen de nosotros, de nuestras actitudes.

¿Soy capaz de recibir el mensaje de vida?

Buscar el primer puesto, competir entre nosotros, **parece ser algo “normal”** en la sociedad. Aparentemente siempre ha sido así. Pero Jesús propone una lógica diferente, propone regresar y abrir los horizontes recordando que estamos llamados a aceptar la vida, la sencillez, la fragilidad que un niño/a vive. Y sería interesante notar que **una vez que dejamos de ser niños** y nos convertimos en adultos, en más de alguna ocasión **añoramos esos años** en los que vivíamos sin preocupaciones, siempre felices, disfrutando de las pequeñas cosas. Vivir de acuerdo al mensaje del Reino es **recibir al niño que queremos volver a ser**.

Pongámonos unas cuantas preguntas y completemos la lista para saber si **estamos recibiendo el mensaje del Reino o nos estamos complicando la vida** al ser “adultos”...

¿RECIBO LA VIDA COMO UN NIÑO?

¿Disfruto de la vida, de las pequeñas cosas...?
¿O ya mi vida es sofisticada y necesito lo mejor, lo más grande, lo último, la moda...?
¿Estoy abierto a descubrir lo grande en las pequeñas cosas?
¿Qué otras características veo en los niños que ya perdí, por ser joven, adulto...?
Completa la lista.....

PARA PENSAR

¿Considero que es mediocre y débil “el que sirve”?
¿Pongo atención a personas débiles, frágiles que me pueden revelar a Dios?
¿Qué puedo hacer para que mi vida sea más cercana a la de un niño y así poder recibir la vida que Jesús propone?
¿Qué otras reflexiones vienen a mi mente?

	LECTURAS	CONTENIDO	SIMBOLO	ACTIVIDAD	TAREA
XXV Semana del tiempo ordinario - B	<p>Citas:</p> <p>Sab 2,12.17-20: Lo condenaremos a una muerte ignominiosa</p> <p>Salmo responsorial 53: Frase</p> <p>Sant 3,16-4,3: El Señor sostiene mi vida</p> <p>Mc 9,30-37: Quien quiera ser el primero, que sea el servidor de todos</p>	<p>La revelación en los niños: Si abrimos los ojos, descubriremos que una vez que perdimos la inocencia, tardamos toda la vida en recuperarla, y muchas veces eso sucede sólo en la edad madura, cuando un anciano recupera esa candidez y sencillez, pero ya no la disfruta igual que como cuando era niño.</p>	<p>Poner fotografías de niños/as que disfrutaban de la vida.</p>	<p>¿Alguien tiene niños pequeños?</p> <p>¿Alguien los tuvo?</p> <p>Compartir sobre las preguntas que se proponen en la reflexión.</p> <p>¿Por qué el cristianismo no ha llegado a la raíz de nuestra vida personal, de nuestra sociedad? ¿No será porque nos hemos olvidado de la sencillez... de ser niños?</p>	<p>Dialogar en familia y pensar en las barreras que estamos poniendo para recibir la vida que Dios nos quiere dar.</p>
		<p>El poder del servicio: aparentemente es siempre más grande el que está en la mesa, pero Jesús propone convertirse en quienes son capaces de ubicarse en una perspectiva diferente, sin buscar los primeros lugares</p>		<p>Los niños tienen el poder de cambiar el mundo... ¿por qué no le dejamos al niño que llevamos dentro el control de todo?</p>	

PRIMERA Y SEGUNDA LECTURA DEL DOMINGO

Sab 2,12.17-20: **Lo condenaremos a una muerte ignominiosa**

Salmo responsorial 53: **Frase**

Sant 3,16–4,3: **El Señor sostiene mi vida**

Mc 9,30-37: **Quien quiera ser el primero, que sea el servidor de todos**

PALABRA DE DIOS:

Lectura del libro de la Sabiduría 2, 12. 17-20

Dicen los impíos:

“Tendamos trampas al justo, porque nos molesta y se opone a nuestra manera de obrar; nos echa en cara las transgresiones a la Ley y nos reprocha las faltas contra la enseñanza recibida. Veamos si sus palabras son verdaderas y comprobemos lo que le pasará al final.

Porque si el justo es hijo de Dios, él lo protegerá y lo librará de las manos de sus enemigos. Pongámoslo a prueba con ultrajes y tormentos, para conocer su temple y probar su paciencia. Condenémoslo a una muerte infame, ya que él asegura que Dios lo visitará.”

Palabra de Dios.

Lectura de la carta del apóstol Santiago 3, 16-4, 3

Hermanos:

Donde hay rivalidad y discordia, hay también desorden y toda clase de maldad. En cambio, la sabiduría que viene de lo alto es, ante todo, pura; y además, pacífica, benévola y conciliadora; está llena de misericordia y dispuesta a hacer el bien; es imparcial y sincera. Un fruto de justicia se siembra pacíficamente para los que trabajan por la paz.

¿De dónde provienen las luchas y las querellas que hay entre ustedes? ¿No es precisamente de las pasiones que combaten en sus mismos miembros? Ustedes ambicionan, y si no consiguen lo que desean, matan; envidian, y al no alcanzar lo que pretenden, combaten y se hacen la guerra. Ustedes no tienen, porque no piden. O bien, piden y no reciben, porque piden mal, con el único fin de satisfacer sus pasiones.

Palabra de Dios.

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 9, 30-37

Al salir de allí atravesaron la Galilea; Jesús no quería que nadie lo supiera, porque enseñaba y les decía: “El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; lo matarán y tres días después de su muerte, resucitará.” Pero los discípulos no comprendían esto y temían hacerle preguntas.

Domingo XXV del tiempo ordinario Ciclo B. 22 de septiembre del 2024. Preparado por: gerantoniodiaz@gmail.com

Para ver más temas de formación humana e iniciativas de formación integral, visita <https://somosbuhay.com/> Instrumento preparado para favorecer la reflexión personal y comunitaria. © Derechos Reservados. Puede divulgarse sin fines de lucro citando la referencia.

Llegaron a Cafarnaún y, una vez que estuvieron en la casa, les preguntó: “¿De qué hablaban en el camino?” Ellos callaban, porque habían estado discutiendo sobre quién era el más grande.

Entonces, sentándose, llamó a los Doce y les dijo: “El que quiere ser el primero, debe hacerse el último de todos y el servidor de todos.”

Después, tomando a un niño, lo puso en medio de ellos y, abrazándolo, les dijo: “El que recibe a uno de estos pequeños en mi Nombre, me recibe a mí, y el que me recibe, no es a mí al que recibe, sino a aquel que me ha enviado.”

Palabra del Señor.

<http://www.pastoralsocialcba.org.ar/palabra.htm#ciclob>